

RM

VAR-977

COPLAS

GLOSA.

*Trabaja el hombre y padece
desdichas, buscando plata
para una muger ingrata,
y ésta no se lo agradece.*

PRIMERA

*Nace el ave: ¡qué grandeza!
y entre sus delicias sumas
le viste la piel de plumas
la misma naturaleza.
Luego que á volar empieza,
en sus cánticos parece
que á Dios sus gracias le ofrece
con amor tierno y profundo,
trabaja el hombre y padece.*

SEGUNDA.

*Nace el animoso bruto,
y no respira al nacer
cuando se contempla ser
del monte dueño absoluto,
La tierra le da su fruto,
y la fuente el agua grata
con que su vida dilata:
el hombre para comer,
nace al mundo á padecer
desdichadas, buscando plata.*

TERCERA.

*Nace el arroyo á regar
las perlas de su vertiente,
y así que riega su fuente
dirige su curso al mar.
El hombre ¡duro penar!
se desconsuela y maltrata
en considerar que trata,
con tan crecido tormento,*

*de buscar el alimento
para una muger ingrata.*

CUARTA.

*En el agua cristalina,
el pez se viste de escamas,
y con nacaradas lamas
forma una concha divina.
El hombre ¡suerte mezquina!
entre abrojos nace y crece;
trabaja y se desfallece
por llegar á sostener
á una inconstante muger,
y ésta no se lo agradece.*

GLOSA.

*Se acabaron, fin tuvieron
mis tempranas alegrías;
bien se ve que fueron mias,
pues tan pronto fenecieron.*

PRIMERA.

*En tálamos de placer
gocé, Chucha, de tu cielo:
recompensaste mi anhelo
y mi acendrado querer.
Contigo llegué á tener
gustos que jamas se vieron:
dulces coloquios tuvieron
nuestras almas amorosas;
pero escenas tan dichosas
se acabaron, fin tuvieron.*

SEGUNDA.

*Cuando en tu trato amoroso
me vi tan privilegiado,
me llamaba, dueño amado,
el hombre mas venturoso.*

Lejos de ti mi reposo
se trocaba en agonias:
pasaba noches y dias
solo en mis dichas pensando,
y cual se iban marchitando
mis tempranas alegrías.

TERCERA.

Si tu fina comprension
penetrar pudiera el pecho,
en el verias deshecho
este amante corazon.
Móvida de compasion,
lástima creo me tendrías;
pero en vano iumentarias
mis penas hacer sanable
por que por ser incurable
bien se ve que fueron mías.

CUARTA.

Hoy olvidado de ti,
solo me queda el recurso
de dar á mi llanto curso
en amargo frenesi.
Ya tus encantos perdí,
que ayer tan gratos me fueron;
y pues que se concluyeron,
cual lo muestran tus desvíos,
bien se ve que fueron míos
pues tan pronto fenecieron

GLOSA.

*Si te hice desgraciada
con amante y con quererte,
empezando á aborrecerte
serás muy afortunada.*

PRIMERA.

Cierto es que te resististes
á mi amorosa porfia,
y que al fin, si fuistes mía,
por mi seducion lo fuiste.

No niego que me dijiste
que eras dama recatada:
nada he de negarte, nada
con idea maliciosa,
pues quiero hecerte dichosa,
se te hice desgraciada.

SEGUNDA.

Oye la evidente historia
de nuestro pasado amor,
aun que te cause dolor
lo que ya te causó gloria.
Bórrame de tu memoria
y contra mí te convierte,
mientras yo sin ofenderte,
aun cuando padezca en parte,
logre en mi mismo vengarte
con amarte y con quererte.

TERCERA.

La prenda mas apreciable
me cediste, si, es verdad,
y que con tranquilidad
goce tu admistad amable.
Esta dicha incomparable.
debida solo á mi suerte,
hizo esta ofrenda deberte;
y yo por con gratularle
quise esa deuda pagarte.
empezando á aborrecerte.

CUARTA.

Yo por que tranquila quedes
á morir me entregaré,
y nunca mas volveré
á entrar de amor en las redes.
Ya ser venturosa puedes,
en otro amor ocupada,
sin que sea mencionada
mi amistad y tu querellas;
puez yo juzgo que sin ella
serás muy afortunada.

Abila: Imprenta de Don Juan Callejon.